

A LA AMADA LEJANA

Parafraseando el ciclo que Beethoven compuso en los inicios del siglo XIX (1816) sobre unos poemas del poeta alemán Aloys Jeitteles con el título de A la amada lejana, este programa propone una reflexión emotiva en torno a la lejanía y las vivencias amorosas.

INTÉRPRETES:

Mark Milhofer (tenor)

Anton Kernjak (piano)

PROGRAMA:

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

An die ferne Geliebte" Op.98 (A la amada lejana) (Aloys Jeitteles)

Auf dem Hügel sitz ich spähendt (Estoy sentado sobre la colina, avistando)

Wo die Berge so blau (Donde las montañas tan azules)

Leichte Segler in den Höhen (Velas ligeras en las alturas)

Diese Wolken in den Höhen (Estas nubes en las cumbres)

Es kehret der Maien (Vuelve mayo)

Nimm sie him denn, diese Lieder (Toma estas canciones)

Franz Schubert (1797-1828)

7 Rellstab-Lieder D 957 de "Schwanengesang" (Nr. 1-7) (El canto del cisne) (Ludwig Rellstab)

Liebesbotschaft (Mensaje de amor)

Kriegers Ahnung (Presentimiento del guerrero)

Frühlingssehnsucht (Nostalgia de la primavera)

Ständchen (Serenata)

Aufenthalt (Estancia)

In der Ferne (En la distancia)

Abschied (Despedida)

Johannes Brahms

Die Mainacht Op.43/2 (La noche de mayo) (Ludwig Heinrich Christoph Hölty)

Serenate Op.70/3 (Wolfgang von Goethe)

Meine Lieder Op.106/4 (Mis canciones) (Adolf Frey)

Es träumte mir Op.57/3 (Yo soñé) (Georg Friedrich Daumer)

Mark Milhofer

Uno de los tenores más versátiles de su generación, Mark Milkhofer se siente igual de cómodo con el repertorio Rosiniano que con Monteverdi, Mozart, Strauss o Benjamin Britten y es un reputado intérprete de los roles más exigentes. Fue “Choral Scholar” en Magdalen Collage de Oxford y posteriormente estudió en el Guildhall School of Music de Londres. Hizo su debut operístico como la mujer loca de la obra de Britten “Curlew River” pero fue el papel de Giannetto en “La urraca ladrona” de Rossini el que le reportó el aplauso de la crítica y el público. Invitado por As.Li.Co Opera Studio en Milán, trabajó con Renata Scotto y Leyler Gencer y debutó en el Teatro Regio de Parma como Ramiro, en “La Cenicienta” de Rossini, dirigida por Alberto Zedda, comenzando así su carrera internacional.

Anton Kernjak

Anton Kernjak proviene de una familia austríaca de origen esloveno. Estudió en el Mozarteum de Salzburgo y posteriormente asistió a las clases de Rudolf Buchbinder en el Conservatorio de Basilea donde se graduó con honores. También recibió enseñanzas de Ferec Rados y György Kurtág. Anton Kernjak ha obtenido diversos premios, entre ellos el del Concurso Internacional de piano de Austria. Consumado intérprete de música de cámara, ha actuado con diferentes formaciones en Europa, América y Asia. Forma dúo desde hace años con la chelista Anita Leuzinger y colabora asiduamente con Heinz Hölliger. Además del repertorio clásico-romántico, Anton Kernjak centra su interés artístico en la música contemporánea. Es profesor de música de cámara en el Conservatorio de Basilea.

Notas al programa

El Congreso de Viena (1815) supuso un punto de inflexión en la vida de Ludwig van Beethoven, haciendo coincidir la plenitud de su madurez y popularidad (*Misa Solemne, IX Sinfonía*, últimas Sonatas para piano, desde el opus 106 al 111, entre otros títulos señeros), con la degradación de su salud, aumentando su misantropía y sus estados depresivos. Este es el contexto existencial en el que Beethoven compone el ciclo *An die ferne Geliebte*, título tomado del ciclo homónimo del poeta austríaco Aloys Jeitteles (1794-1858), que constituye el primer ciclo compuesto por Beethoven y, quizás, el primer ciclo de referencia para la forma romántica del Lied narrativo. El título del ciclo beethoveniano no parece tener un destinatario concreto, pero sí evidencia la poética de la nostalgia como dolor o añoranza de lo perdido o de lo lejano. “A la amada lejana” podría ser la traducción del alemán, pero su contenido no revela destino alguno, sino que se despliega como expresión de ensoñaciones amorosas idealizadas desde la lejanía, a lo largo de los seis poemas que configuran el ciclo de Aloys Jeitteles, desde las colinas, las montañas azules, las cumbres, las nubes y desde el remanso de mayo florido y la canción de amor que acorta la lejanía.

El primer y más cercano idealizador de Beethoven fue, sin duda, Franz Schubert, que muere un año más tarde que el alemán nacido en Bonn. *El canto del cisne* es el último de los ciclos compuestos por el compositor vienés, precisamente el mismo año en que fallece en la ciudad que le vio nacer (1828) y su contenido, aunque extraído de poemas dispersos de dos poetas alemanes: Ludwig Rellstab (1799-1860), de quien incorpora 7 de los 13 lieder que integran el ciclo, y Heinrich Heine (1797-1856) que contribuye con los seis restantes, posee una unidad narrativa evidente gracias, sobre todo, a su coherencia musical. En alguna ocasión se suele incorporar a este ciclo un Lied de Johann Gabriel Seidl (1804-1875), *Taubenpost* (Correo de palomas), pero no porque perteneciera al ciclo, sino, quizás,

porque fue el último Lied que Schubert compuso en su vida, pero no porque Schubert lo hubiera compuesto para este fin.

Los intérpretes, el tenor Mark Milhofer y el pianista Anton Kernjak, han programado en este concierto los 7 *Lieder* de Ludwig Rellstab con un criterio coherente respecto al carácter del amor lejano cantado por Beethoven. Desde el primer Lied, *Liebesbotschaft* (Mensaje de amor), hasta el último, *Abschied* (Despedida), el ciclo schubertiano basado en los 7 poemas de Rellstab rezuma la nostalgia y la melancolía del amor lejano, casi como mimesis beethoveniana.

Lo mismo cabría decir de los *Lieder* de Johannes Brahms programados en este concierto: el amor añorado desde la soledad de una noche del mes de mayo (*Die Mainacht*), “cuando la luna plateada brilla...” (*Wann der Mond Silberne...*), según el poema de [Ludwig Heinrich Christoph Holty](#) (1748-1776), Lied con el que se inicia la serie de cuatro canciones brahmsianas en este recital, segundo de los *Lieder* que conforman su opus 43. Apenas cultiva el compositor nacido en Hamburgo el formato cíclico que tanto cultivaron Schubert o Schumann. A excepción de sus dos ciclos [La Bella Magelone](#), op. 33 y sus [Canciones gitanas](#) op. 103, Brahms desarrolló una gran creatividad en la canción poética sin intención narrativa y sin estructura cíclica alguna.

La *Serenata* que se interpreta a continuación es la *tercera* canción de la serie de 4 canciones opus 70 que Brahms compuso en 1877 con el bellissimo texto de Goethe *Liebliches Kind, kannst du mir sagen...?* (Niño amoroso, ¿puedes tú decirme...?)

Cinco canciones configuraron el opus 106 de Brahms, y la que hoy se canta, *Meine Lieder* (Mis canciones), hace el número 4, con texto del poeta suizo Adolf Frey (1855-1920).

Se culmina el programa con el tercero de los *Lieder* que Brahms compone en 1871 durante una de sus estancias en Leipzig, al lado de sus queridos Robert Schumann y Clara Wieck. *Es träumte mir...* (Yo soñé...) es un poema del poeta Georg Friedrich Daumer (1800-1875) que canta al amor soñado y que al despertar se desvanece...

Cantos de amor, lejanas ensoñaciones, parafraseando el ciclo que Beethoven compuso en los inicios del siglo XIX, *A la amada lejana*, son los componentes que este programa propone para una reflexión emotiva en torno a la lejanía y a las vivencias amorosas acentuadas por la distancia.

Luciano González Sarmiento